



## Asociación AMESETE. Rincón del suboficial

### SUBOFICIALES LAUREADOS

## Asociación AMESETE. Rincón del suboficial

### SUBOFICIALES LAUREADOS

**FERNÁNDEZ, Francisco Antonio.** Sargento segundo del Regimiento Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, *Libro Índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Tras declararse el 24 de agosto de 1821 la independencia de Nueva España, se procedió a evacuar a las fuerzas españolas. El 15 de septiembre se rindió la fortaleza de Acapulco y el 26 la guarnición de Veracruz se retiró al castillo de San Juan de Ulúa, fortaleza construida entre los siglos XVI y XVIII, y situada sobre un islote frente a la ciudad y puerto de Veracruz.

Bloqueado por tierra y mar, su corta guarnición, mandada primero por el general Dávila al que sucedió el brigadier Lemaury, y, por último, el también brigadier Coppinger, resistió gracias a algunos refuerzos y víveres que de vez en cuando recibía burlando la vigilancia de las fuerzas mejicanas o abriéndose paso con el fuego del castillo.

En lucha constante con el enemigo, sufrió toda clase de penalidades, hambre y enfermedades, que le arrebataron más de las dos terceras partes de la guarnición, quedando sólo con setenta hombres útiles, sin víveres, medicamentos ni esperanzas de socorro, por lo que tuvo que capitular el 18 de noviembre de 1825.

Según se podía leer en la real cédula por la que se le concedía la Cruz Laureada de 4ª clase, el brigadier Coppinger había acreditado *de un modo el más satisfactorio a vuestra conducta que nada os restó que hacer, llevando las pruebas de vuestro honor hasta tocar la línea de lo sublime y heroico en el duro trance en que os hallásteis cuando capitulásteis con los disidentes de Nueva España.*

La bandera del castillo fue depositada el 12 de noviembre siguiente con gran solemnidad en el santuario de la Virgen de Guadalupe.

Parece ser que en un principio no quedó muy clara la actuación del Gobernador del Castillo, por lo que el capitán general de Cuba ordenó abrir una causa para esclarecer los hechos.

El 16 de marzo de 1827 el brigadier Coppinger recogía en un documento los nombres de los jefes y oficiales que componían la guarnición del Castillo: tres que formaban parte de la Plana Mayor (Coppinger, Castellá y Ordóñez), seis oficiales del Real Cuerpo de Artillería, uno de Caballería, uno de Ingenieros, trece del Regimiento de Cataluña núm. 1 y uno de los Piquetes de Pardos y Morenos Leales.

Con fecha 16 de mayo de 1827 se transmitió al coronel jefe del Regimiento de Cataluña la siguiente real orden comunicada por el secretario de Estado al capitán general de la Isla de Cuba:

*“He dado cuenta al rey nuestro señor de la causa que V.E. me remitió en catorce de mayo de mil ochocientos veinte y seis formada para averiguar los motivos que produjeron la entrega del castillo de San Juan de Ulúa a los disidentes de Nueva España por el brigadier D. José Coppinger, gobernador interino que era del mismo, y de la sentencia pronunciada por el consejo de guerra de oficiales generales en esa plaza, por la que se declara libre de todo cargo al expresado brigadier don José Coppinger, habiendo no solo cumplido el deber de gobernador interino de dicho castillo, sino hacerse acreedor por su firmeza, valor y constancia a que se recomiende a la soberana consideración de S.M., así como a su segundo teniente coronel D. Ignacio Castellá y demás jefes, oficiales y tropa que han sobrevivido a tan gloriosa defensa, publicándose desde luego la inocencia del brigadier Coppinger en la orden general del ejército. Enterado S.M. de todo, y conforme con el parecer de su supremo consejo de la guerra, se ha servido aprobar la expresada sentencia y conceder al brigadier D. José Coppinger la cruz de cuarta clase de la real y militar orden de San Fernando, y la segunda de la misma a los demás jefes, oficiales y tropa que han sobrevivido a la heroica defensa de aquel castillo, para que tengan este testimonio, así el citado Coppinger como los demás individuos que componían la guarnición de San Juan de Ulúa, cuando capituló, en que acreditaron de un modo el más satisfactorio a su conducta, que nada les quedó por hacer, y que llevaron las pruebas de su honor hasta tocar la línea del sublime y heroico, en el duro trance en que se hallaban; resolviendo S.M. al propio tiempo que al brigadier Coppinger se le atienda para sus ascensos. De real orden lo comunicó a V.E. para su inteligencia y efectos convenientes. Y lo traslado a V.S. para su inteligencia, debiendo advertirle que el Excmo. Sr. capitán general ha dispuesto que la referida real determinación se publique en la orden del cuerpo: que forme V.S. y me remita por cuatriplicada una relación nominal por clases de todos los individuos del batallón a su mando que regresaron de dicho castillo después de su rendición, a fin de solicitar las cédulas correspondientes a las gracias que S.M. les ha dispensado.”*

A la anterior real orden acompañaba una relación de la guarnición del Castillo perteneciente al Batallón de Cataluña núm. 1 Expedicionario, compuesta por un total de ciento

veintisiete jefes, oficiales e individuos de tropa, a los que se le concedía la Cruz de San Fernando de 2ª clase, Laureada.

Completando la numerosa relación anterior, en otros documentos se recogieron los nombres de más componentes de dicha guarnición, merecedores, también, por ello, a la Cruz Laureada:

- Con fecha 18 de mayo de 1827, veinticinco jefes, oficiales e individuos de tropa, que formaron parte de la guarnición del Castillo y que fueron transportados en el mes de diciembre de 1825 a La Habana en barcos de los disidentes de Nueva España.
- Con fecha 16 de mayo de 1827, un capitán de Ingenieros
- Con fecha 26 de mayo de 1827, dos tenientes y un sargento primero.
- Con fecha 3 de junio de 1827, dos capitanes y tres individuos de tropa, perteneciente al Depósito de Militares Transeúntes de La Habana.

En total se otorgarían ciento sesenta y cinco Cruces Laureadas de San Fernando.

Ingresó en el Ejército en 1813 para cumplir su servicio militar. En 1839 fue ascendido a teniente y destinado al Regimiento de la Reina.